

(24 de febrero)

◆ Oración con el texto

Después de leer el comentario al texto que habrá ay comprensión del mismo...

Te invito a volver, reposadamente, a su lectura fundamentalmente contemplativo donde es importante **sentir, mirar, escuchar...**

◆ Texto para la oración

*“En aquel tiempo **Jesús cogió** a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, **el aspecto de su rostro cambió**, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, aparecieron con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, **vieron su gloria** y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: ‘Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías’. No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: **‘Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle’**. Cuando sonó la voz se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie lo que habían visto”.*

(Lucas 9, 28-36)

◆ Comentario al texto

Esta narración aparece en los tres evangelios: Mateo, Marcos y Lucas. Esto nos hace caer en la cuenta de su importancia; texto clave para entender quién es Jesús, y cuál es su misión y destino. Antes de iniciar el camino hacia Jerusalén, Jesús sube el monte a orar con unos discípulos. Comienza por una manifestación ante los discípulos: **el aspecto de su rostro cambió...** y **vieron su gloria**. Más tarde son introducidos en la nube y allí oyen: **Una voz desde la nube decía: Este es mi Hijo... escuchadle**. Ver y escuchar son los dos verbos que utiliza Lucas. Estos dos primeros domingos forman un conjunto: tentaciones y transfiguración, dos cuadros complementarios: la condición humana de Jesús y su condición divina. Más allá de las

***Siente** la experiencia de que Jesús te toma para su montaña a orar.

***Mira** su rostro lleno de luz, su rostro expresión de

***Abre tu oído** a la voz que llega de la nube, es la voz que dice: **Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle**.

***Escuchar** a Jesús, especialmente en su camino hacia Jerusalén.

Puedo dejar que brote de mis labios la oración del salmo 124.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida
¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
Habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida.

Gozar de la dulzura del Señor contemplando

Oigo en mi corazón: **‘Buscad mi rostro
Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas**
Señor, enséñame tu camino, guíame por la senda de tu verdad’

(Oigo en mi corazón):

Espera en el Señor, se valiente